

TEATRO | CRÍTICA DE 'LENGUA MADRE'

La 'Lengua madre' que explica mil maneras de venir al mundo

Lola Arias saca lo mejor de un grupo de intérpretes sobrevenidos en un atractivo espectáculo documental sobre las maternidades alternativas, en el que se echa de menos una pluralidad mayor de puntos de vista



Una escena de 'Lengua madre' en el Teatro Valle-Inclán.
LUZ SORIA



JAVIER VALLEJO

19 MAR 2022 - 05:30 CET

Ser madre o no serlo, he ahí el dilema universal que [Lola Arias ejemplifica mediante nueve casos](#) diversos en *Lengua madre*, ágil documental escénico sobre el deseo de procrear, que se representa en el madrileño [Teatro Valle-Inclán](#). La joven directora y autora argentina viene cosechando éxitos notables con espectáculos sobre la supervivencia en los márgenes del libre mercado (*El arte de hacer dinero*, protagonizado por mendigos, músicos callejeros y prostitutas); la experiencia socialista en la República Democrática Alemana (*Atlas del Comunismo*); los equilibrios que se ven obligados a hacer los adolescentes afganos, sirios y somalíes que buscan asilo en Europa (*Futureland*), etcétera.

Lengua madre habla de la procreación, con un sesgo evidente: a través de los testimonios de personas que pudieran ser representativas de modelos de [maternidad](#) alternativos. Todas ellas se interpretan a sí mismas: Paloma Calle tuvo un hijo mediante un óvulo de su pareja; Silvia Nanclares invirtió la herencia paterna en un proceso de fecundación *in vitro*; Pedro Fuentes tuvo un bebé mediante gestación subrogada; Rubén Castro, nacido mujer, engendró él mismo a su vástago, de cual se siente padre; Candela Sanz parió a Simone en el seno de una tribu *okupa*...

Las epopeyas personales que van desgranando los antes mencionados y el resto de sus compañeras interesan porque suenan ciertas. En conjunto, sus relatos son un compendio de formas de entender la [sexualidad](#) y la maternidad muy diferentes de la manera unívoca que promueven los colegios católicos, a los que fueron de niñas Paloma y Candela. Sin embargo, entre las intervenciones que se suceden, despuntan por su urgencia las de Beshka Wear, congoleña que tiene diez hermanos. Mientras sus compañeras de escenario manifiestan inquietudes propias de quienes se hallan en una situación relativamente confortable, Wear habla desde un lugar en el que se vio abocada a arrojarse al río de la vida sin flotador. También contrasta vivamente con los de sus compañeras el relato autobiográfico, a ras del suelo, de Susana Cintado, de profesión fontanera.

Lola Arias nos emocionó hasta la lágrima con *Campo minado* (2018), espectáculo agonístico donde confrontaba las contradictorias versiones argentina y británica de la Guerra de las Malvinas, a través de los testimonios de tres veteranos de cada bando. El discurso de los intérpretes de *Lengua madre*, en cambio, está perfectamente acordado y concertado. En esta función no hay asomo de controversia hasta muy al final, cuando Laura Ordás pone en duda la pertinencia del deseo de tener hijos en circunstancias biológicamente adversas. También Silvia y Paloma critican muy de pasada la mercantilización del embarazo y le ponen objeciones al alquiler de úteros. Sus peros llegan tarde y sin empuje. ¿No sería más interesante subir también al escenario a madres que se vieron obligadas a entregar a sus hijos en adopción o en acogida o que alquilaron su vientre por necesidad?

Los nueve coprotagonistas se mueven resueltamente. Todos ellos tienen su aquel. Arias ha sabido sacar lo mejor de cada uno: no hay diferencias cualitativas entre la labor de los no profesionales de la escena y la de las actrices Laura Ordás y Eva Higuera, madre de un niño de Burkina Faso, cuyo proceso de adopción nos relata a lo largo de una escena desopilante. El comienzo del espectáculo es prometedor: poético, político y didáctico al mismo tiempo, pero, al cabo, *Lengua madre* toca demasiados temas sin centrarse en ninguno ni abrir debate sobre ellos. El testimonio en primera persona que Paloma ofrece sobre el maltrato a su bebé, es un paréntesis inquietante, que preludia un final nada esperanzador. El público del estreno aplaudió con vehemencia el trabajo de todo el equipo.

['Lengua madre'](#). Texto y dirección: Lola Arias. Teatro Valle-Inclán. Madrid. Hasta el 10 de abril.

MATERNIDAD

'Lengua Madre': el documental que muestra las diferentes formas de la maternidad del siglo XXI

Lola Arias dirige esta obra de teatro que pretende mostrar otras formas de vivir el nacimiento de un hijo, superando la idea que atraviesa el imaginario colectivo



Escena de 'Lengua Madre', obra de teatro de Lola Arias.

DIANA OLIVER

Madrid - 14 MAR 2022 - 13:00 CET

“La maternidad es uno de los aspectos de la vida humana que más violencia recibe”, dice [Alfredo Sanzol](#), responsable del Centro Dramático Nacional, al inicio de la rueda de prensa de presentación de *Lengua madre*, una obra de teatro documental dirigida por la dramaturga argentina [Lola Arias](#) que pretende mostrar otras formas de llegar a ser madre y de vivir la maternidad en el siglo XXI, superando la idea de maternidad que atraviesa el imaginario colectivo. Durante hora y media se suceden muchas preguntas y casi ninguna respuesta. ¿Vale todo para satisfacer el deseo de tener hijos? ¿Hemos mercantilizado ese deseo? ¿Nuestros cuerpos? ¿Cómo respondemos socialmente a lo que no forma parte de lo normativo? ¿Qué ocurre cuando la maternidad no está en tus planes vitales? ¿Debería remunerarse el trabajo reproductivo? ¿Los cuidados? ¿Es la adopción una vía para satisfacer un deseo o un acto de generosidad desinteresada? ¿Qué es una familia normal? ¿Existen las familias normales? Preguntas y situaciones que pueden incomodar, que ponen al espectador frente a frente con sus propias ideas, sus prejuicios y sus valores. Que visibilizan otras realidades que no por no verlas dejan de existir.

La decisión meditada de no tener hijos, la adopción y el acogimiento, la gestación subrogada, la ovodonación, el aborto, la maternidad lesbiana, la inseminación artificial o la maternidad trans son algunos de los temas tratados. “Ha sido muy intenso. La energía se nos iba no solo en estructurar la historia propia, sino en crear un imaginario común. Esto ha sido lo más difícil: conseguir que el grupo estuviera cuidado y vivo, y que pudiéramos decir lo que queríamos sin hacernos daño. Ha sido un yo te escucho, tú me escuchas, y nos aceptamos”, señala Silvia Nanclares, escritora y una de las *performers* que forman parte de *Lengua madre*. La obra no parte de un texto inicial, sino que este se ha ido construyendo a partir del trabajo de los participantes con base en sus experiencias y conflictos. Las personas que comparten el

escenario no son personajes, aunque haya un trabajo dramático detrás, sino que muestran su experiencia real sobre un escenario. “La obra se va escribiendo en cada ensayo, con la dificultad y la riqueza que esto tiene”, dice Lola Arias.

MÁS INFORMACIÓN

Por qué cambia nuestra relación con nuestras madres cuando tenemos un hijo

Trascender de lo privado

Cuenta la directora que tras el trabajo en [Campo minado](#), una obra que explora la masculinidad y la heroicidad de la guerra, y de su propio embarazo, se dio cuenta de que quería hacer algo sobre ese cambio tan radical en la vida de las personas que es la maternidad. Fue entonces cuando empezó a pensar y a leer sobre maternidades diversas y fue consciente de que aunque la maternidad nos atraviesa a todas las personas, socialmente no se reconoce como un asunto político, de vital importancia. Como un trabajo valioso que hace realmente funcionar todo lo demás. “La maternidad debe trascender de lo íntimo, de la esfera de lo privado, de lo doméstico. Y esta es una de las cosas que se pretendía con Lengua madre: visibilizar un asunto que siempre queda relegado a un territorio invisible. Que haya personas en un escenario hablando de gestar, de sus partos, de las decisiones que tomaron, de lo que se encontraron, hace ese ejercicio de compartir y de poner sobre la mesa estas cuestiones que se consideran privadas para darles la relevancia que tienen”, explica Lola Arias, cuyo hijo tiene ya siete años y sin el que probablemente Lengua madre no hubiera existido.

Como *#Desembarazados* *#papas*
 ¿Es la maternidad un deseo?

Lengua Madre

Enciclopedia de la
 reproducción en el s. XXI

escrita y dirigida por Lola Arias

coprotagonizada por
 Natalia Peláez Colla
 Rubén Castro Susana Giménez
 Pedro Femenías Cas Figueras
 Silvia Mancera Laura Ordoña
 Candela Santesteban Weir

coproducción: Centro Dramático Nacional y Teatro Lope

Teatro Valle-Inclán | 11 MAR - 10 ABR 2022

Teatro Valle-Inclán | [www.teatrovalleinclan.es](#) | [www.inaem.es](#) | [www.elpais.com](#) | [www.teatrolaarias.com](#)

Cartel de 'Lengua Madre', de Lola Arias.

Lengua madre reflexiona también sobre la mercantilización de los cuerpos y de los procesos reproductivos, de los deseos. Porque hoy, que parece que tenemos más facilidades que nunca para tener hijos, ¿somos realmente libres para decidir cómo, con quién, cuándo tenerlos? “Libres no somos para nada. Vivimos en este mundo capitalista en el que la libertad es un derecho en disputa. Sí, creo que podemos pensar otras formas de gestionar nuestro deseo, de construir una familia, de relacionarnos, de amar, de reproducirnos”, responde Arias, quien reconoce también que no sabe si querría ser otra madre diferente a la que ya es, pero sí cree que le gustaría sentirse sin el peso de una cierta idea de la maternidad que es inalcanzable. “Si pudiéramos escucharnos más, aceptar esa parte de desastre, de imposibilidad y de locura que es hacer ese trabajo que es criar, seríamos más felices”.

La obra, que ya se realizó en Bolonia en 2021 y que planea saltar a Berlín tras su paso por Madrid y Barcelona, cuenta en cada ciudad con un equipo nuevo de *performers* que cantan, bailan, cuentan y muestran sus puntos en conflicto con los demás. Para su directora es importante que el equipo lo formen personas locales que hablen de la maternidad en el contexto de los países donde se ejecute. Personas que enriquezcan esta enciclopedia de la maternidad en constante construcción.

**Lengua madre se podrá ver en el Teatro Valle-Inclán de Madrid desde el 11 de marzo hasta el 10 de abril. Y en el Teatre Lliure de Barcelona del 22 de abril hasta el 8 de mayo.*

ESTRENO TEATRAL

Lola Arias: "España se ha convertido en la meca del turismo reproductivo"

La dramaturga argentina explora las nuevas maternidades en 'Lengua madre', en el Teatre Lliure



Imagen del espectáculo 'Lengua madre', de Lola Arias, en el Teatre Lliure Miranda Barron



MAGÍ CAMPS
BARCELONA

22/04/2022 10:17

La dramaturga y directora argentina Lola Arias considera que la mejor manera de mostrar las muchas maternidades que hoy existen es tomando testimonio directo de las madres. Por ello su montaje, *Lengua madre*, varía en cada país donde se representa, pues escoge entre varias personas que le cuentan su experiencia las que mejor pueden componer este abanico de experiencias del siglo XXI que superan las maternidades tradicionales.

En esta ocasión, este espectáculo de teatro documental, que ya se ha representado en Madrid, presenta nueve maneras de vivir y entender la reproducción en nuestros días. "La primera versión la trabajé en Bolonia; la segunda en Madrid, que es esta, y hay una tercera en proceso en Berlín", refiere Arias, sobre su proceso de investigación.

Doce testimonios reales

"Hay personas que son actrices, pero hay otras que no tienen ninguna experiencia escénica. Son modelos de familias no heteronormativas"

"España se ha convertido en la meca del turismo reproductivo, adonde viene gente de toda Europa, porque hay una ley más liberal, hay un crecimiento enorme de las clínicas privadas de reproducción asistida y el banco de óvulos más grande está en España", afirma Arias.

De los doces testimonios, "hay personas que son actrices, pero hay otras que no tienen ninguna experiencia escénica", detalla la directora y dramaturga. "Son modelos de familias no heteronormativas. La primera reacción del espectador es juzgar, pero la segunda, que es la que me interesa, es saber dónde está cada uno", señala.



Imagen del espectáculo 'Lengua madre', de Lola Arias, en el Teatre Lliure Miranda Barron

Estos son los casos: Paloma Calle comparte su experiencia durante el proceso de reproducción asistida; Rubén Castro, el hecho de ser un padre gestante activista por los derechos de las personas trans; Susana Cintado aborda el aborto en tres décadas diferentes; y Pedro Fuentes, ginecólogo gay padre de una criatura, habla de la gestación subrogada (también denominada explotación reproductiva).

También Eva Higuera explica sus vivencias como madre de tres hijos: uno biológico, uno adoptado y una de acogida; Silvia Nanclares, de la maternidad mediante el método ROPA; y Candela Sanz, desde su punto de vista como persona no binaria. Finalmente, Laura Ordás aborda su deseo de no ser madre; y Besha Wear explica su lucha en España como madre inmigrante.

La pieza documental, con música en directo, es coproducción del Teatre Lliure con el Centro Dramático Nacional y se podrá ver en la sala Fabià Puigserver de Montjuïc del 22 de abril al 8 de mayo. Lola Arias vuelve al Lliure con *Lengua madre* doce años después del estreno de *Mi vida después*.

Con la lengua de madre

Como aquella vez que juntó a veteranos de la guerra de las Malvinas de los dos bandos sobre un escenario, la directora esta vez pone frente a frente a Eva, una mujer blanca que adopta y acoge niños, frente a Beshu, una mujer negra congoleña que tuvo que pasar el vía crucis de extranjería para que su hija consiguiera la residencia



Gabriela Wiener

[@gabrielaw Wiener](https://twitter.com/gabrielaw Wiener)



Fotografía cedida por el Centro Dramático Nacional de la obra "Lengua Madre". EFE/Centro Dramático Nacional

18 de marzo de 2022 - 08:07h 0

Se habla en el país de **la maternidad** una lengua casi siempre extranjera, un dialecto que solo conocen las que maternan. Madre: mujer que ha concebido o parido uno o más hijos. Mujer con cualidades de. Mujer que ejerce de. Cierta religiosa. Autora. Causa, raíz, origen. Cauce por donde corren las aguas de un río. Cloaca. Y aun así, la palabra del diccionario se ha quedado muy corta para explicar las nuevas realidades de la maternidad contemporánea que busca nuevas entradas y salidas. Por eso algunas llevan un tiempo intentando estirar el término, ampliándolo, haciéndole un montón de agujeros al órgano muscular y al viejo verbo.

Madre no solo es madre. Madre es deseo, mandato, trabajo, derecho. Maternar es gestar, adoptar, alquilar, arropar. Hacerlo es hacerlo solo, en pareja heteromonógama, en pareja gay, de acogida, en tribu. Ser mujer, hombre trans, negra, blanca, con papeles, sin papeles. Estar desesperada, agotada, hormonada, loca, horrorizada. Madre no solo hay una. Madre también sin pecado concebida y sin ser Marías. Hay más formas de ser madre en este mundo pero todas están en éste o por ser imaginadas, subvertidas y extremadas.

Es lo que persigue *Lengua Madre*, la obra de teatro documental de la **directora argentina Lola Arias**, que acaba de estrenarse en el Teatro Valle Inclán del CDN con la participación de nueve performers que están ahí para, como en otras obras de Arias, performar su propia vida, no sin conflicto. Como aquella vez que juntó a veteranos de la guerra de las Malvinas de los dos bandos sobre un escenario, la directora esta vez pone frente a frente a Eva, una mujer blanca que adopta y acoge niños, frente a Beshu, una mujer negra congoleña que tuvo que pasar el vía crucis de extranjería para que su hija consiguiera la residencia. Cuela entre las madres biológicas y no biológicas a Laura, una mujer que no quiere serlo y a Rubén, un hombre trans padre al que la ley aún considera madre. También introduce en ese escenario de experiencias con la reproducción a Pedro, un hombre gay español que ha recurrido a la gestación subrogada. Cada uno de estos relatos me interpelan, algunos me violentan, todos me conmueven.

Y es raro y demoledor decirlo pero todo encaja, todo está incómodo pero en su sitio, todo se tensa y estalla y todo se comprende. Nada tiene una salida fácil, ni una respuesta obvia, ni un final feliz. Nada se agota en las explicaciones de unas y otras. No sé si son las caras de sus hijes que nos sonrían en las pantallas como diciendo no te atrevas a juzgar a mi madre. No sé si es la fuerza de la vida imponiéndose sobre la fuerza de los discursos. Pero lo que nos sugiere es que la disputa es, en última instancia, por otra cosa. O que lo importante está lejos de las polémicas diarias de Twitter, definitivamente en otra parte.

Quizá algunas respuestas estén en ese final futurista en el que cada una sueña con una maternidad tan imposible como posible. Sus historias se superponen, se reconstruyen también documentalmente desde el pasado y hacia el futuro, de la primera vez al primer aborto, del embarazo al postparto, de la crianza tradicional a otros modelos de familia, del deseo a la burocracia de la ley y el Libro de Familia, del dolor al humor; relatos que se hermanan, mirándose y haciéndose preguntas entre sí. La magia ocurre para todas las que alguna vez nos hemos enfrentado a la palabra madre desde la contradicción.

Escribo esto mientras Leo y Amaru juegan a mi alrededor a que son guerreros ninjas. Cuando conoces a un tercio de las protagonistas de una obra documental y sus historias de maternidad se han cruzado con las tuyas en las okupas, en los parques, en las manis, en las fiestas de Alfaguara, cuando sus hijos han jugado con los tuyos, la sensación es de que te van a contar un cuento que ya te han contado. Pero no, lo que vi emocionada fue a **Paloma**, a **Leo Can**, a **Silvia** y a las demás encontrando la pira para hacer arder el fuego de sus catarsis maternas. Para hacernos arder con ellas. Sabiendo que estar allí no cuidando sino interpretando es ya un posicionamiento político. Y parece que me contarán por primera vez aquella ocasión de la firma de Sant Jordi cuando le cayó la regla después del tercer intento de fecundación in vitro. O su parto rodeada de una veintena de personas que sentían que el bebé que paría era también suyo. O el día que lograron junto a su pareja ser las primeras madres lesbianas en lograr que se reconociera el método ROPA (cada una pariendo al hijo del óvulo de la otra) como otra forma de ser madre en una sociedad aún lesbófoba.

El experimento social de Arias –que empezó en Bolonia y tras su paso por España seguirá en Berlín para captar también los matices de cada territorio– funciona: cuestiona política y éticamente y hace explotar la palabra madre en mil pedazos. Maternidad como espectáculo crítico, maravilla visual, concierto y fiesta, manifestación y rito, un óleo en movimiento.

GW

LOLA ARIAS REFLEXIONA SOBRE LA GESTACIÓN

8 MARZO, 2022

“Lengua madre toca muchos aspectos centrales de las discusiones políticas del momento”

La creadora argentina Lola Arias regresa de nuevo a nuestro país para presentar *Lengua madre* -del 11 de marzo al 10 de abril-, nuevo proyecto de teatro documental con el que lanza muestra cómo se vive, y cómo influye, la maternidad a nivel social y político en diferentes países.

En esta ocasión, basándose en diferentes testimonios realizados a personas de nuestro país, Lola Arias elabora una especie de enciclopedia escénica sobre la reproducción con la intención de plantear un espacio para la reflexión. Actores no profesionales junto a performers y bailarines, abordarán la maternidad desde este gabinete de curiosidades creado sobre el escenario del Teatro Valle-Inclán.

Madres infinitas

Por **José Antonio Alba**

Lola, regresas a la escena madrileña para presentar *Lengua madre*, pero tu primer acercamiento fue con *Campo Minado* de la que, por cierto, ahora podremos ver el film *Teatro de Guerra*, ¿cómo está resultando este regreso?

Efectivamente, hace bastantes más años estuve en otros lugares de España con otras obras, pero en Madrid la primera fue con *Campo Minado*. Estoy contenta de volver a España y que el Centro Dramático Nacional me haya invitado hacer este proyecto aquí, porque es un proyecto que me resultaba muy interesante desarrollar en diferentes contextos. De hecho, se estrenó en Italia, en Bolonia, ahora se va a hacer en Madrid, luego se va a hacer en Barcelona, en Berlín y hay muchas posibilidades también en Argentina.

Vienes del mundo de la literatura, has pasado por la música, pero es el teatro documental el que te ha traído a nosotros. ¿Hay alguna diferencia entre la Lola Arias de cada faceta?

Ninguna. Es la misma persona en distintas etapas de su vida. Yo vengo de la literatura. La poesía fue lo primero que hice. Escribo desde que pude escribir. Estudié literatura en la universidad, con lo cual la literatura para mí es esencia; trabajo con el lenguaje, es algo fundamental y el hecho de que a lo largo de los años me haya volcado más hacia un trabajo documental no quiere decir que la parte de la escritura y de la poesía no sea algo que atraviesa toda mi obra desde hace más de veinte años hasta ahora.

Para crear los cimientos de *Lengua madre*, has entrevistado a personas de toda índole, plateándoles cuestiones sobre la maternidad. ¿Cómo has trabajado todo ese material?

Entrevisté a muchas personas buscando diversas experiencias de maternidad, paternidad o de personas que decidieron no tener hijos. La constelación de historias alrededor de la maternidad es bastante diversa y en esta especie de enciclopedia de la reproducción en el S. XXI se plantean bastante dilemas actuales.



Escena de *Lengua madre* de Lola Arias.

¿Cómo cuáles?

Es interesante porque en cada versión se va reformulando con personas nuevas y va tocando muchos aspectos centrales de las discusiones políticas del momento, en relación al aborto, a la reproducción asistida, los derechos reproductivos. Muchas luchas que atraviesan el feminismo y otros temas políticos. De alguna manera, se reconstruyen historias personales, pero a la vez se reconstruye la historia de un país y las propias luchas por los derechos reproductivos.

¿Qué tipo de entrevistados han prestado su testimonio al proyecto?

Entrevistamos a personas trans que gestaron, a mujeres lesbianas que tuvieron hijos con sus parejas. Entrevistamos a madres migrantes que hablaban de la migración y de la maternidad, sobre dejar a los hijos en un país, tenerlos en otro o los papeles. También a mujeres que hicieron largos procesos de reproducción asistida con diferentes tecnologías como la ovodonación o la donación de esperma; personas que hicieron subrogación en Estados Unidos o en Ucrania. Entrevistamos a personas que decidieron adoptar. También el tema del aborto está muy presente a través de la historia de una de las protagonistas que habla de tres abortos en tres épocas diferentes de la historia en España, cómo fue antes y después de las leyes que se fueron modificando.

¿Qué conclusiones o qué reflexiones sacas después de todas esas conversaciones?

No hay una sola cosa sobre la que piensas, vas pensando en diversas cosas. Hay muchas problemáticas que van atravesando la obra. Pero sí que hay un pensar sobre la familia como institución, las diferentes formas de familia, si hay que parir o no, si hay que abolir según qué tipo de familias, de qué formas queremos reproducirnos en el futuro. Hay un pensamiento sobre cómo gestionar la reproducción hoy y qué tipo de mundo podemos esperar mañana. Piensas sobre la lucha por las leyes del aborto en los años 80 en España, piensas en todas las posibilidades y los dilemas éticos que están implicados en las técnicas de reproducción asistida, en el significado de adoptar o los desafíos que conlleva una adopción internacional, como una de las performers que adoptó un niño de Etiopía.

Y todas historias, ¿cómo han acabado dando forma a *Lengua madre*?

La obra está dividida en distintos capítulos y en ese sentido es como una enciclopedia de la reproducción. Hay un capítulo que se llama 'Educación sexual', otro es 'El aborto', otro es 'El deseo', 'El parto', 'La familia'... y, a través de esas escenas, se van reconstruyendo las historias de los protagonistas, y en esas reconstrucciones es donde se cuentan, se actúan y se discuten las historias.



Un momento de *Lengua madre*. Foto de Matías Laccarino

Hablando de crear, ¿qué te lleva a elegir los proyectos en los que te involucras? ¿Cuál es la intención de tus creaciones?

En realidad, es muy raro cómo uno elige los proyectos o cómo los proyectos te eligen a ti. Hay un momento en el que una idea queda resonando en algún lugar extraño y no sabes dónde empezó. En el caso de *Lengua madre*, yo creo que la propia experiencia de la maternidad fue muy radical para mí, fue como un cambio de vida, de piel, que me hizo de alguna manera conectarme de una manera muy distinta a todo lo que está implicado a la maternidad, desde la solidaridad entre mujeres, hasta los problemas del cuidado. La relación que tienes con las instituciones cuando estás trabajando y eres madre. Cuando tienes que viajar por el mundo, por tu trabajo y eres artista, pero nadie considera que tienes un hijo y tienes necesidades específicas. Y luego todas las luchas que en todos estos años, desde Argentina sobre todo con la lucha por el aborto, me fueron formando en una manera de pensar y de entender, y de querer construir nuevas ideas de familia.

¿Por qué titulaste el espectáculo *Lengua madre*?

¡Es horrible explicar los títulos! (risas). Lo más interesante es que los títulos resuenen para cada quien donde quiera. Para mí *Lengua madre* resuena en la idea de qué es lo que se aprende, qué es lo que está innato, qué es lo que viene con la madre, qué es lo que la madre me da, la idea de que la lengua viene de la madre. En realidad, me hace pensar más en cuál es la lengua que hablan las madres, cómo se define la palabra madre; de qué manera se puede inventar una nueva manera de hablar y de pensar sobre la maternidad y sobre la familia y los roles, sobre los cuidados. Obviamente cada uno puede asociar con esas dos palabras lo que quiera. Y no digamos solo madres, también los que decidieron no tener hijos. Los que hablan los que hacen oír sus historias, sus dilemas y sus luchas.

Haces referencia a todos los asuntos relacionados con España, imagino que como es un espectáculo que se va fraguando en relación a las entrevistas, cambiará dependiendo de los lugares donde se vaya a subir a escena.

Totalmente porque en cada país, de alguna manera, las leyes cambian, los conflictos son otros, la cultura... La obra en España se mete mucho más en el tema de los dilemas éticos y políticos de las técnicas de reproducción asistida, por ejemplo, y de cómo queremos gestionarlas por delante de otros temas.

Obviamente en Italia y en España hay muchas cosas en común por toda la cultura católica de ambos países, pero a la vez España se ha convertido a lo largo de los años en una meca de la reproducción asistida debido a la legislación más liberal que maneja. Es un destino de turismo reproductivo. Hay cosas que son muy específicas de España que plantean un montón de cuestiones políticas que en Italia no se pueden ni pensar, como que tienen el banco de donantes de óvulos más grande de toda Europa, en Italia la donación de óvulos no está incentivada, entonces no es como se hace aquí que hay como una idea de altruismo, de compensación, donde se paga por la donación. Todo ese sistema y el crecimiento de las clínicas privadas no existe en la dimensión en la que existe en España.

Tus trabajos han contado en numerosas ocasiones con actores y actrices no profesionales, ¿en Lengua madre también es así?

Sí, hay personas que no tienen experiencia escénica previa y otras que sí, es un elenco mixto, algunas de las personas que veremos aquí tienen experiencia como actores, como performers o como bailarines y otros es la primera vez que se suben a un escenario.

La puesta en escena, según se describe, es: “un espacio híbrido entre una biblioteca y gabinete de curiosidades”, ¿qué te ha llevado a situarlo en ese espacio?

La puesta en escena es en un espacio donde hay objetos de distinta índole, con esa idea de representar el mundo en un solo lugar, traer una representación de un objeto, de una piedra, de un animal, o una obra de arte, y generar una especie de prisma para ver el mundo. En este caso, este gabinete de curiosidades tiene una gran pantalla donde se proyectan documentos y videos de cosas que se firman en escena, y las performers están en escena actuando construyendo, actuando, cantando, haciendo video en vivo.

Algo muy alejado de lo que la gente presupone que es el Teatro documental.

Si alguien todavía piensa que el teatro documental es personas dando testimonio, no es eso, es una obra de teatro donde hay música, videos, escenas, donde se dan situaciones, donde hay actuación, donde hay todo lo que hay en una obra de teatro. Eso es lo que hay.